

¡LÉELA Y VÍVELA!



Leer la Palabra de Dios y quedarse sin hacer nada es tan eficaz como querer viajar a otro país sin comprar un boleto ni subirse al avión.

Aunque dispongas de toda la información sobre cómo comprar el boleto y tengas el dinero, si no pagas el pasaje, vas al aeropuerto y subes al avión nunca llegarás a tu destino.

Ser un hacedor de la Palabra es un proceso en dos fases:

1. Tienes que leerla, asimilarla y meditar en cómo aplicarla.

2. Tienes que ponerla por obra.

Siempre tendrás aspectos en los que mejorar. Pero si haces todo lo que puedas por vivir según la Palabra de Dios...

Cuando leas la Palabra de Dios, tienes que preguntarte: «¿Cómo puedo aplicar esto a mi vida?»



Lee también «[¿Cuán importantes son las decisiones de cada día?](#)» para comprender mejor la importancia de obedecer la Palabra de Dios.